

# 5

## **Imágenes colectivas de la ciudad segregada. Caso de estudio Ibagué, Tolima**

*Alexandra López Martínez*



# 5

## Imágenes colectivas de la ciudad segregada. Caso de estudio Ibagué, Tolima

Alexandra López Martínez <sup>1</sup>

### Palabras clave:

Ibagué, mapas mentales, segregación residencial.

### Resumen

El objetivo del presente capítulo es analizar la relación entre la nueva expresión de la segregación residencial y el habitar en el espacio urbano de los grupos sociales de Ibagué. De esta manera, se determina la relación entre las representaciones mentales y las prácticas espaciales de la segregación. La técnica de análisis de dichas representaciones mentales de la ciudad es cualitativa y el método de recolección de la cartografía simbólica se realizó a través de la entrevista con el método interrogativo consultativo (Abric, 1994). El principal resultado: Ibagué no es una ciudad homogénea, según la imagen de ciudad evocada a partir de las prácticas de los entrevistados en la ciudad.

<sup>1</sup> Docente e investigadora del Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria (TdeA). Correos: alexandra.lopez@tdea.edu.co alexanlm87@gmail.com



## Introducción

**A** partir de la década de los noventa del siglo XX, en Colombia se adoptan, con la entrada en vigor del neoliberalismo, políticas públicas que promueven la liberalización de los mercados urbanos del suelo, las cuales contribuyen a la transformación de la economía a través de la globalización, cambiando así el mercado inmobiliario.

Ibagué es una ciudad intermedia colombiana, compuesta por 4 zonas y 13 comunas ( Figura 1), y no ha escapado a los efectos de las políticas de orden nacional; como consecuencia, a partir de la década en mención, la distribución socioespacial de la población ibaguereña ha cambiado, lo que ha generado una transformación en la expresión de la segregación residencial, esta transformación va de uno tradicional a uno nuevo (Sabatini, 2003). Sin embargo, este cambio no se dio al mismo tiempo que las dinámicas de las ciudades metropolitanas colombianas; para el caso de Ibagué el ritmo fue más lento, teniendo en cuenta que solo se empezaron a construir nuevos centro comerciales en la ciudad a partir del 2005, creando una dinámica de nuevas centralidades en ella (Bähr y Borsdorf, 2005).





Dada esta dinámica de diferenciación social del espacio de los grupos poblacionales en Ibagué, resulta relevante indagar si sus pobladores, a través de sus prácticas, viven la segregación y cuáles son las representaciones que tienen sobre la ciudad en relación con este fenómeno. Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es analizar la imagen de la ciudad de Ibagué a partir de la cartografía simbólica de la población que reside en barrios de estratificación socioeconómica diferente; así, desde su posición social se determina si tienen representaciones sobre la segregación residencial en esta ciudad.

Este capítulo lo comprenden cinco partes. En la primera, se presentan de manera sucinta aspectos teóricos del mapa mental y su relación con la segregación residencial. En la segunda se expresan los antecedentes metodológicos de la dimensión cualitativa de la segregación residencial. En la tercera se indica cuáles son las técnicas, el método y la fuente de información que se usaron para el desarrollo del presente trabajo. En la cuarta sección se presentan los resultados encontrados de la imagen colectiva de la ciudad y de la ciudad desigual. En la quinta, se describen las consideraciones finales.

### **Contexto teórico entre los mapas mentales y la segregación residencial**

La segregación residencial cuenta con tres interpretaciones interdependiente, planteadas por Yves Grafmeyer, que son:

*las diferencias de localización de grupos definidos en función de criterios como la posición social, el origen, la religión, etc.; el enclave, el reducto, el foco, el ghetto; y las posibilidades desiguales de acceso de los diferentes grupos a bienes materiales y simbólicos (como se citó en Brun y Levy, 2002, p. 159).*



Considerar el acceso desigual como una característica de la segregación es importante porque esta no se expresa solo en la inequitativa distribución de los equipamientos colectivos que se encuentran cerca de una vivienda, sino también en la distancia social, la cual se explicita en las prácticas sociales y lugares con posible mixtura física, en las que los grupos poblaciones hacen uso diferenciado de los espacios, un ejemplo, las vías; por lo tanto, pueden estar ocupando un mismo lugar sin tener un mismo uso de la ciudad (Brun y Levy, 2002).

Por lo anterior, la segregación es un fenómeno que se debe entender como la distribución de diferencias sociales que se producen en el espacio a través de las características de la vivienda, los equipamientos colectivos y la condición social de sus habitantes (Lojkin, 1979). En consecuencia, la segregación es el resultado de la contradicción entre la producción social de la ciudad y la apropiación privada (Alessandri, 2013; Lefebvre, 1976; 1978<sup>a</sup>; 1978<sup>b</sup>).

También, se considera que la segregación socioespacial puede generar efectos positivos y negativos: los positivos darían indicios de cómo la concentración espacial de un grupo social podría llegar a encaminar políticas públicas eficientes; mientras que los negativos conllevan a la separación de grupos socialmente homogéneos internamente lo que genera estigmatización. Asimismo, la población se segrega, convirtiéndose en un fenómeno más negativo que positivo en la vida urbana (Alessandri, 2013), es decir, “el espacio de la ciudad capitalista es fuertemente dividido en áreas residenciales “segregadas”, reflejando la compleja estructura social en clases” (Corrêa, 1989).

Adicionalmente, siempre que la segregación residencial identifique a los grupos humanos como “parte de”, es necesario también reconocer la identidad social que adoptan estos grupos, los cuales se distribuyen



sobre el territorio y se apropian de él, teniendo en cuenta además qué reconoce como representaciones sociales (dimensión subjetiva de la segregación residencial) del lugar en donde habitan. De ahí, la importancia de abordar el imaginario colectivo mediante los mapas mentales (Lynch, 2008) de la población que se encuentran ubicados en los barrios con presencia fuerte de segregación residencial. Esto lleva a analizar si la condición social de una persona es un estigma creado por la sociedad, lo cual podría explicar por qué un grupo población es inferior a otro, según sus atributos (Goffman, 2006).

En consecuencia, si prevalece un estigma territorial (Wacquant, 2007) no va a importar si un territorio es peligroso o no, lo que prevalece realmente es ese estigma cargado de desacreditación y por lo tanto será suficiente para tener efectos nefastos en una sociedad. A su vez, Bourdieu (1999) indica que las propiedades negativas de los barrios que se conocen como pobres, estigmatizan alegóricamente a las personas que lo habitan, situación explicada por el poder que se ejerce en dichos lugares, es decir, es en los lugares donde el poder existe a través de una violencia simbólica e inadvertida.

En efecto, analizar la segregación socioespacial desde los mapas mentales que han creado los grupos poblacionales que viven la ciudad, desde disímiles condiciones socioeconómicas, permite develar que los aspectos materiales del espacio urbano dejan entrever que la segregación es un fenómeno que diferencia a las personas por posición y por posesión. Así, las reflexiones que tienen los seres humanos acerca del espacio urbano en el que habitan es posible analizarlo desde el espacio concebido, el cual fue construido desde las normas urbanas y que contiene a la espacialidad humana (Benach y Albet, 2010).

Como resultado, lo que se obtiene es una imagen de la ciudad analizada desde el mapa mental, el cual es una representación social





del espacio socialmente construido (De Alba, 2010) y que se expresa en el dibujo como mediador entre lo que el actor quiere decir desde su representación interna y lo que analiza el investigador desde la representación externa (Licona, 2007). Entonces, un mapa mental sirve de soporte para el análisis de objetos de las representaciones en las que la dimensión no verbalizada le permite al sujeto simbolizar su visión propia de un territorio específico (Abric, 1994).

En este sentido, los mapas mentales “pueden ser considerados como representaciones sociales en tanto que imágenes espaciales (no copias literales de lo real) construidas a partir del bagaje sociocultural del sujeto, de su posición social y experiencia del lugar” (Alba, 2010, p. 12). Así, la imagen de la ciudad para ser analizada debe cumplir con tres criterios: la identidad, que consiste en identificar un objeto con respecto a otro obteniendo un reconocimiento que lo diferencie; la estructura, indica la manera en la que los objetos están dispuestos en el territorio cuando hay una relación espacial entre el objeto con el sujeto y los otros objetos; significado, se trata de tener una relación práctica o emotiva entre el sujeto y el objeto (Lynch, 2008).

De acuerdo con Lynch (2008), la imagen colectiva se obtiene por la suma de las imágenes individuales, la cual va a determinar los objetos físicos que tienen un alto impacto en la imaginabilidad de los sujetos. Es así como la imagen de ciudad contiene cinco elementos esenciales que son las sendas, bordes, barrios, nodos y mojonos.

Las sendas son vías que el actor transita con alta o poca frecuencia, ejemplo: las calles, senderos y carriles de tren; los bordes son aquellos límites con los que se encuentran los sujetos y que no usan como lo hacen con las sendas, ejemplo: los ríos, los muros, barreras físicas, etc.; los barrios son áreas de la ciudad de tamaños medianos y grandes que cuentan con características internas propias y una referencia exterior si llegan a ser vistos desde afuera; los nodos son



puntos de intersección en los que confluyen actividades distintas entre sí; los mojones también son puntos de referencia física o con un valor simbólico, en estos puntos los sujetos no entran, la referencia que ellos poseen es exterior (Lynch, 2008).

Es así como el análisis de la imagen de la ciudad basado en los mapas mentales es importante ya que se combina el discurso y los dibujos realizados por los sujetos al obtener una imaginabilidad del territorio en estudio.

### **Antecedentes en el estudio de la segregación residencial y los mapas mentales**

Entre los estudios de la segregación residencial a partir del análisis de la representación social del territorio para Latinoamérica se encuentran los de autores como Gonzalo Saraví (2008), Nicolás Gissi y Paula Soto (2010) y Carlos Aparicio (2012) para México; y Ramiro Segura (Segura, 2006; 2012) y Ana Elorza (2018; 2019), para Argentina. Para la ciudad de México y del área metropolitana de Monterrey se concluye que, al existir segregación residencial en el área de estudio, también está presente en el imaginario colectivo de la población, los cuales dan cuenta del grado de proximidad y alejamiento entre los diversos grupos sociales. Se destaca, sin embargo, el caso de la población mixteca, localizada en la delegación de Iztapalapa, que logró en su territorio una unión que permitió mitigar el mosaico cultural dado a través del mestizaje interétnico que los conducía a una segregación espacial.

Para el caso de la manifestación lingüística de la imagen mental que analiza la segregación residencial, se encontraron estudios de caso como el de los adultos mayores en la ciudad de México (Zamorano, Capron, González y De Alba, 2012) y la segregación socioespacial en el área metropolitana de Monterrey (Aparicio, 2012). En el primero



se concluye que la población adulta mayor vive la segregación en la ciudad de acuerdo con su condición socioeconómica, pero además debe contar con los aspectos de salud que le permitan acceder a los equipamientos colectivos, debido a que el adulta mayor cuando contrae enfermedades estas tienen efectos en su movilidad al limitarla; por ello, encuentran limitantes en la ciudad puesto que estas no tienen un diseño urbano apropiado para el eficaz disfrute por parte de esta población en específico.

En cuanto al caso metropolitano de la ciudad de Monterrey se encuentra que la población que habita barrios con condiciones socioeconómicas diferentes, pese a la segregación socio espacial que se expresa a través del distanciamiento físico, cuenta con relaciones sociales entre las personas, pero son más de tipo laboral, en las que se ejerce un vínculo de poder entre empleado y empleador, dejando en evidencia una estructura social de clases. Por lo tanto, se sugiere que las relaciones de sustentabilidad se logren a partir de políticas sociales basadas en el respeto sin que esté de por medio el nivel de riqueza de las personas.

Para el caso argentino (Elorza, 2018; 2019), se analiza la representación sobre el territorio a partir del estudio de los barrios, producto de la política pública de vivienda social del país, los habitantes manifiestan que si bien pertenecen a un programa de vivienda que les permitió mejorar la situación habitacional de sus hogares, encuentran que han sido estigmatizados bajo el nombre de barrios-ciudad y esto les representa una desvalorización de sus residencias al estar en zonas alejadas de la ciudad y consideran que su habitabilidad se reduce a su techo. Por su parte, Ramiro Segura (Segura, 2006; 2012) se enfoca en analizar, a través de la etnografía, los efectos de la segregación en la población, estos estudios llaman la atención en que no es lo más óptimo hacer un análisis de la segregación residencial, siendo un fenómeno espacial y social, solo desde la perspectiva objetiva.



Para Chile está el estudio de la segregación de los barrios vulnerables, en los cuales la expresión de este fenómeno se da mediante los estigmas territoriales reproducidos que persisten en las desigualdades sociales (Sabatini, Salcedo, Gómez, Silva y Trebilcock, 2013). En este estudio se encuentra que esos barrios se guetizan como producto de un proceso urbano de desintegración social estructural que afecta la movilidad social como consecuencia de ese estigma que pesa sobre ellos y que perjudica una posible integración social.

En Colombia, los estudios desde la representación social se dieron principalmente para el caso de Bogotá, planteados a partir de la percepción que los niños tenían de la imagen de la ciudad (González, 2004); también basados en la construcción urbana de la imagen de las ciudades de Bogotá y São Paulo desde sus habitantes (Silva, 2006); las representaciones sociales de los agentes inmobiliarios (Salas, 2008); la estratificación como representación de la segregación (Uribe, 2008); la representación social que determinen las lógicas contemporáneas del fenómeno segregativo para tres barrios de la ciudad (Almonacid, 2014); la segregación residencial de Bogotá desde su estructura simbólica (Cifuentes, 2015); la percepción de la segregación desde los actores sociales en un estudio comparativo entre Bogotá, Santiago de Chile y São Paulo (Dureau, Contreras, Cymbalista, Le Roux & Piron, 2015).

Por último, para el caso colombiano no se encontraron estudios de la segregación residencial analizados desde los mapas mentales; así, este estudio representa un aporte a la literatura del fenómeno segregativo para ciudades intermedias colombianas.



## Metodología

La representación del espacio socialmente construido ha sido analizada desde el caso de la ciudad de París (Milgram y Jodelet, 1992), inspirado en el libro de Kevin Lynch *La imagen de la ciudad* (2008). Los mapas mentales son útiles para identificar el imaginario y la representación simbólica que tienen las personas del lugar que habitan. No obstante, se critica que un mapa mental es muy general (Estébanez, 1981) porque trata de entender el espacio solo desde su aspecto físico, lo que hace que la imagen sea “la función de adaptación del individuo, y en este sentido, los significados que éste lee en el espacio corresponden más a un conjunto de “señales” que a símbolos” (De Alba, 2010, p. 18).

Se considera que el mapa mental no tiene el carácter científico para analizar el territorio, puesto que las personas tienen estilos de vida únicos que están permeados por el conjunto de experiencias que le son inherentes. Empero, esto sucede si solo se valora la elaboración de un mapa mental con la evocación de una sola persona; por ello es importante tener en cuenta las representaciones de un grupo poblacional y que sean agrupadas en un solo mapa mental, pero además que las personas cumplan con características afines; para este caso son: la agrupación de la población por niveles socioeconómicos, ubicación en barrios segregados de Ibagué y antigüedad de más de 20 años en ellos (a excepción Balsos del Vergel<sup>3</sup>).

De esta manera se logra que el mapa, primero, cumpla con el criterio de ser un modelo abstracto de la realidad, segundo, que no

---

3 A excepción de Balsos del Vergel debido a la dificultad de encontrar habitantes de estrato socioeconómico alto que voluntariamente quisieran responder a la entrevista semiestructurada propuesta, se realizó una entrevista a un habitante de un conjunto residencial con no más de dos años de construido, al ser el acceso a este grupo poblacional restringido.



pretende ser significativo para toda la población de Ibagué, y tercero, que tenga como finalidad una aproximación a la imagen de ciudad a partir de una cartografía simbólica de los entrevistados y sus representaciones sobre la segregación residencial de la ciudad.

Por lo anterior, desde un abordaje espacial se analizan las imágenes de una ciudad desigual e intermedia como Ibagué. La población de estudio fue escogida a través de una muestra no probabilística, al ser una investigación cualitativa se escogió un muestreo estratificado e intencionado, ya que a los entrevistados se les agrupó de acuerdo con los estratos por nivel socioeconómico (Canales, Alvarado, y Pineda, 1994).

La comuna 6 fue escogida por ser la comuna con mayor antigüedad en diversidad de estratificación socioeconómica; los actores seleccionados están ubicados en los barrios pertenecientes a los estratos bajo (uno, dos y tres), medio (cuatro) y alto (cinco y seis); los entrevistados de manera voluntaria participaron de la entrevista semiestructurada con la que, a partir de sus narraciones, contribuyeron a enunciar las posibles prácticas segregativas.

La técnica de análisis de la representación mental de la ciudad es cualitativa con un enfoque estructural; el método de recolección de los mapas mentales, teniendo como herramienta la entrevista, es el método interrogativo consultativo (Abric, 1994). Este método consiste en preguntarle al grupo poblacional de estudio sobre la representación de Ibagué: como ciudad, como ciudad desigual y de sus respectivos barrios. De allí que se tenga como objetivo encontrar respuestas que coincidan o no, y permitan deducir generalizaciones. Las entrevistas se codificaron eligiendo la vocal E que significa entrevista, seguido de A, M o B que significan A=alto, M=medio y B=bajo, sigla que se relaciona con los estratos socioeconómicos agrupados por niveles socioeconómicos a los que pertenece cada entrevistado; al final se agrega un número consecutivo para las entrevistas, por ejemplo, EA1.



Luego de indagar sobre las características poblacionales, se les ha pedido que dibujen la ciudad y en ella sus elementos más significativos, teniendo en cuenta la ciudad como un todo y no desde un punto específico; esto con el fin de conocer cuál es la representación socioespacial que tienen de ella.

Para identificar la importancia de cada objeto, se siguió un listado con todos los lugares mencionados por todos los entrevistados, indicando cuál fue la frecuencia con la cual se había mencionado cada uno, posteriormente se agruparon por categorías obteniendo así campos significativos; todo este proceso se hizo para todos los consultados como un solo grupo y luego por niveles sociales. Luego de determinar la frecuencia de los lugares mencionados, se procedió en el programa Autocad a localizar en el croquis a todos los elementos, a los que se les asignó un color por cada categoría y una figura por cada nivel social (alto=cuadrado, medio=triángulo y bajo=círculo).

### **La representación social desde la imagen de ciudad y los elementos significantes de barrios de la comuna seis de Ibagué**

La ciudad de Ibagué, a partir de la entrada en vigor del neoliberalismo en la década de los noventa, conserva dos características de la distribución socioespacial: que son la tendencia sectorial lineal y el crecimiento celular, los cuales son modelos de ciudad (Bähr y Borsdorf, 2005). Estas dos características se hacen más evidentes a partir de la década en mención, es decir, los barrios de clase alta que anteriormente se encontraban en la zona periférica de la ciudad, alejados del centro histórico, y ahora están cerca a los barrios de origen informal y de condición social baja. De esta forma, los barrios de distinta condición social se van a hallar dispersos por toda la ciudad, lo que origina una mezcla de espacios entre sí (barrios de estratificación baja cerca de urbanizaciones de lujo).



La comuna seis es una de las comunas de la ciudad que cuenta con todos los estratos socioeconómicos y en especial donde se concentra el mayor porcentaje de barrios de estratificación alta de la ciudad. Todos los barrios (Ambalá, Gaviota, las Delicias I, Girasol, Ibagué 2000, Portal del Vergel y Balsos del Vergel) en donde se hicieron las entrevistas están legalizados; sin embargo, las Delicias I no estuvo legalizado hasta el año 2015, a pesar de ser el más antiguo (Las Delicias pasó de ser un asentamiento a un barrio legal. 2015, 14 de enero).

## I

bagué fue una de las ciudades que recibió más población desplazada en la época del recrudescimiento de la violencia política, a tal punto que entre 1955 y 1965 la población de esta aumentó en cerca del 65,8% (Vargas, Jiménez, Grindlay, y Torres, 2010). Uno de las comunas que se ha caracterizado por recibir víctimas del desplazamiento forzado ha sido la seis, allí se han dado prácticas sociales que conducen a características distintivas, asociadas a la posición social que ocupan en el espacio los grupos poblacionales que llegan a ella (Bourdieu, 1988), lo cual genera contrastes entre los barrios ubicados, por ejemplo, en la zona del Vergel con los de la Gaviota y las Delicias I.

La población que llegó desplazada no se ubicó de forma indistinta, llegó a ocupar un lugar en el que ya había población de su igual condición; de ahí que se considere a Ibagué como desigual de acuerdo con la diferencia entre los estratos sociales bajos y altos en el que se pone como ejemplo por parte de los entrevistados a los barrios las Delicias I y el Vergel que pertenecen a la misma comuna y que, a pesar de su cercanía geográfica, son barrios disímiles social y económicamente (Figura 2).

Un común denominador entre los entrevistados fue precisamente considerar a la ciudad como una estructura diferenciada socialmente, haciendo alusión a frases como “se expande la autoconstrucción de zonas de bajos recursos y por el otro, construcciones privadas





de estratos 6 y 5” (EM1. Entrevista, 2017) o “por los sectores, por ejemplo, Ambalá, los Mandarinos es peligroso, pero si mira más para abajo al Vergel quedan barrios mejores” (EA3. Entrevista, 2018).

Figura 2. Comuna 6, Ibagué. Zona ambalá (izquierda), Zona Vergel (centro) y la Gaviota (derecha).



Fuente: Foto recuperada de Google Earth, 2017. Lo que se observa a los extremos de la comuna seis es la densidad urbana alta (grupo socioeconómico bajo) de los barrios la Gaviota y la zona de Ambalá en relación con la zona del Vergel (grupo socioeconómico medio-alto) que se encuentra en medio de las dos.

Esta representación de la ciudad disímil que expresan los entrevistados ha sido promovida desde la producción de viviendas en la que intervienen los agentes como el Estado, el promotor inmobiliario y sectores financieros los cuales ejercen su poder a través de la posesión de capital con el que promueven la vivienda no como un bien necesario, sino como un producto diferenciado que propende por la distinción social, es decir, hay “un efecto de la distribución del producto entre los sujetos



y del producto-vivienda en el espacio, así como de la correspondencia entre estos dos sistemas de distribución” (Castells, 2008). Por consiguiente, desde lo planteado como postulado en esta investigación, según criterios políticos y económicos, dan una valoración distinta a la población, de acuerdo con la vivienda que habitan y su entorno; así, la vivienda es el lugar que desde el punto de vista relacional le da una posición social al que la ocupa (Bourdieu, 1999).

Por lo anterior, la finalidad de esta sección es identificar a partir de los elementos significativos de la ciudad lo que evoca la población con el objetivo de establecer la representación social del territorio que habita; se utiliza para este fin el dibujo, el cual

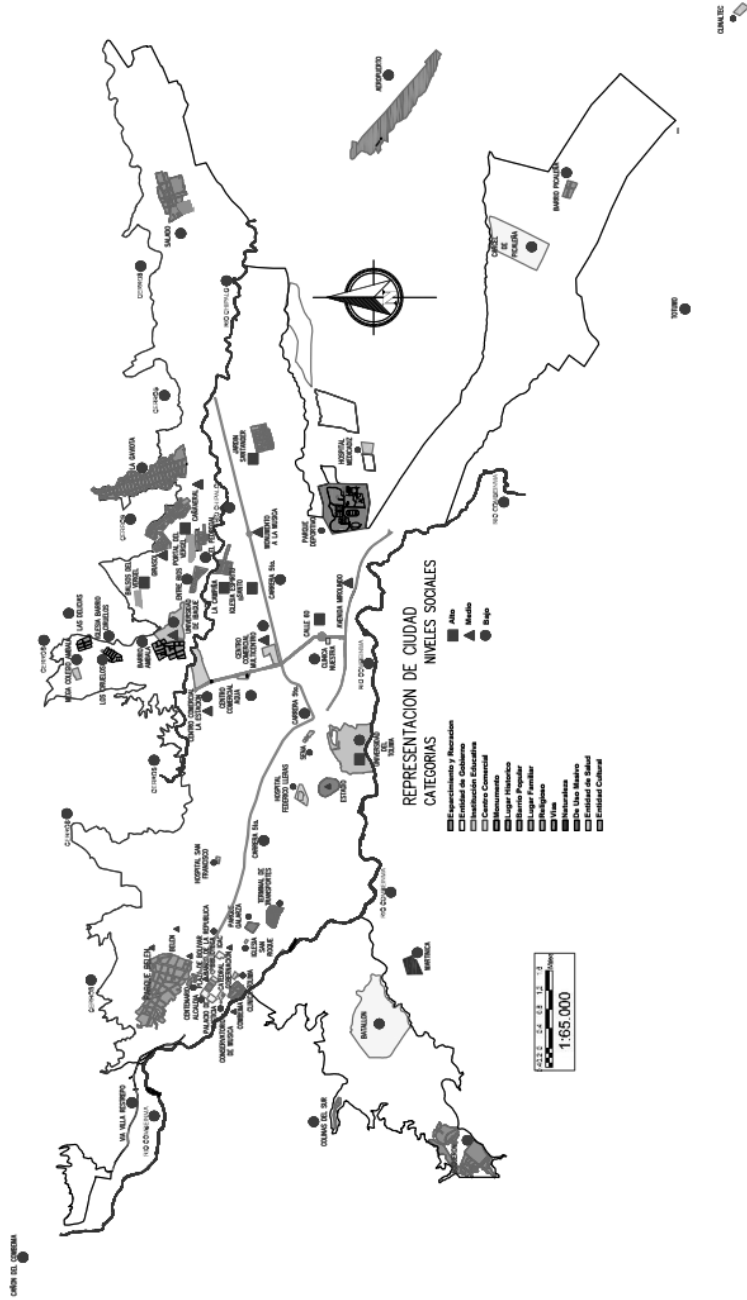
*permite que la memoria, la oralidad y el trazo gráfico constituyan un sistema de significación que hace emerger la imagen de un lugar porque, mágicamente, las líneas rectas y curvas comunican vivencias, recuerdos y lugares entre muchas otras cosas. Este sistema de significación comunica la experiencia urbana (Licona, 2007, p. 137).*

### **Percepción social del espacio urbano desde la imagen mental de sus habitantes.**

Con el fin de indagar sobre la imagen mental que tienen los entrevistados sobre la ciudad, se les solicitó que dibujaran, en una hoja en blanco, una representación de ella con los elementos más significativos para ellos. Así se obtuvo la imagen colectiva de Ibagué como se puede observar en la Figura 3.



Figura 3. Representación social de los elementos urbanos significativos por categoría y nivel social de los entrevistados de la ciudad de Ibagué.



Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.



De acuerdo con lo planteado por Lynch (2008), se determina una imagen de la realidad física, según la postura de los consultados; es así como se revelaron los 78 elementos y sitios estructurantes. Por ello, desde el análisis del mapa mental se encontró que la única senda mencionada fue la calle 60, lugar en donde se han desarrollado proyectos inmobiliarios como los tres centros comerciales modernos de la ciudad: Multicentro, La Estación y Aqua.

Lo interesante de este resultado es que es una imagen que evocan los sujetos del grupo social alto; ninguno de los otros estratos hizo alusión a ella; por lo tanto, el mercado inmobiliario, la posición social y la posesión de capital de los entrevistados determinan unos patrones de ubicación que son propios de este grupo poblacional. De acuerdo con el nuevo patrón de segregación (Sabatini, 2003), estos centros comerciales hacen parte de elementos funcionales orientados a los barrios de los estratos altos (Borsdorf, 2003) y que tienen una tendencia a estar por fuera del centro fundacional de la ciudad, en un modelo de ciudad fragmentaria.

Como bordes se menciona a la cordillera Central, la cual ha sido un determinante de la expansión de la ciudad en sentido oriente y noroccidente, pues esta es “el punto de encuentro con la gran montaña que rodeaba a la ciudad por el occidente y que aparecía como un límite físico para su crecimiento” (González, 2006, pp. 145-149). También se encuentran los ríos Combeima y Chipalo que han sido una limitante para la expansión de la ciudad desde comienzos del siglo XX (González, 2006).

Por otra parte, en los barrios o distritos, al entrevistar a personas de distinta condición socioeconómica, se tuvieron dos connotaciones importantes: por un lado, representaron los lugares familiares (donde crecí, vivo o viven mis padres), en especial por los grupos poblaciones de condición social media y alta; mientras que los de condición social



baja imaginaron el barrio popular en donde viven. Por ello se considera que se obtuvo un carácter bidimensional del barrio (Lynch, 2008).

En cuanto a los nodos, en la ciudad están los lugares de esparcimiento y recreación, las entidades del Gobierno, instituciones educativas, centros comerciales y lugares históricos como la Plaza Bolívar y la Catedral Primada Inmaculada Concepción de Ibagué como se observa en la Tabla 1.

*Tabla 1. Nodos de la ciudad de Ibagué*

Ítem	Elemento	Categoría
1	Parque de Belén	Esparcimiento y recreación
2	Estadio Manuel Murillo Toro	
3	Parque Galarza	
4	Área administrativa (IGAC, Palacio de Justicia, Alcaldía, Gobernación y Banco de la República)	Entidad del Gobierno
5	Batallón Jaime Rooke	
6	Complejo Carcelario y Penitenciario de Ibagué COIBA	
7	Universidad de Ibagué	Institución educativa
8	Universidad del Tolima	
9	Multicentro, La Estación y Aqua,	Área de centros comerciales
10	El terminal de transportes	De uso masivo
11	Aeropuerto	
12	Plaza Bolívar y Catedral	Lugar histórico y religioso

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.



El nodo más importante abarca cuatro de las entidades del Gobierno –exceptuando el batallón y el COIBA– y los lugares históricos como la Plaza Bolívar y la catedral; también están el parque Galarza y el terminal de transportes. Este nodo es relevante porque está localizado en el área colonial de la ciudad, entre las calles 9 y 20 y las carreras primera y quinta, y allí se encuentran actividades comerciales, financieras y de carácter público principalmente. A pesar de que esto refleja un paisaje restringido de la ciudad, le da un valor simbólico al centro fundacional de prestigio que tiene por su importancia histórica, administrativa y económica (financiera y comercial).

Es importante indicar que es el grupo poblacional de condición social baja el que evoca al centro histórico de la ciudad y otros nodos, con lo que se logra tener una imagen más hacia en noroccidente de la ciudad; mientras que los otros dos grupos poblacionales centran más la imagen de la ciudad en aquellas zonas de alta valorización comercial, como los centros comerciales.

Esta imagen mental que se diferencia por niveles socioeconómicos, tiene relación con el cambio de un patrón tradicional a una nueva expresión de la segregación porque, con el paso del tiempo, el centro histórico de una ciudad ya no cuenta, como antes, con población de altos ingresos a su alrededor, como sucedía en un modelo de ciudad compacta (Borsdorf, 2003). Lo que se encuentra ahora bajo un modelo de ciudad fragmentaria es que esta misma población se ha alejado de ese centro y está dispersa por fuera del cono de alta renta. Por lo tanto, se puede inferir por qué los nodos ubicados en el centro histórico de la ciudad no fueron evocados de manera importante por este grupo de entrevistados, dado que las dinámicas espaciales no son las mismas debido a un cambio en el paisaje, creado desde la política pública, el mercado inmobiliario y sector financiero.



Como mojón o hito se identifican los cerros, localizados hacia el norte de la ciudad. Esta zona natural permite a los promotores inmobiliarios dar valor agregado a sus proyectos de vivienda de alto costo, en el Vergel. Sin embargo, la función del atractivo en la compra de vivienda hacia el nororiente de la ciudad contrasta con las viviendas autoconstruidas informales de las áreas de ladera, que también se encuentran en el cerro, pero en la zona de Ambalá (Figura 4).

En esta zona del Vergel (área central de la Figura 2) hay estratificación socioeconómica media alta y alta de la ciudad. Es relevante importante tener en cuenta que contrario a lo que sucede con la nueva expresión de la segregación en ciudades metropolitanas de Latinoamérica, en donde la población de clase alta se ubica en las zonas suburbanas, en el caso de Ibagué, esta localización no se da allí y un ejemplo de ello es el área del Vergel, la cual se encuentra aún en la zona urbana y sigue siendo un área de importancia para el mercado inmobiliario. Sin embargo, esto no quiere decir que no se dé un nuevo patrón del fenómeno, lo que se puede indicar más bien es que en una ciudad fragmentada como Ibagué (López, 2018), este fenómeno no cambia el paisaje de la misma manera que en otras ciudades.

Entre otros hitos se identifican el florecimiento de los árboles ocobos, los pianos pintados en las cebras vehiculares que se conocen como elementos emblemáticos de la ciudad musical y el monumento a la música, que en la actualidad ya no existe. La importancia de dibujar a la ciudad por parte de los entrevistados se da porque este ejercicio hace uso de la memoria, del discurso y del dibujo; entre los tres se resignifica la ciudad por parte de los sujetos, pero también deja entrever los registros que la memoria proyecta en una imagen. De esta manera, “el discurso se apropia de la estructura urbana” (Licona, 2007, p. 11).





Figura 4. Comuna 6, Ibagué. Las Delicias II –izquierda– vs. Agua Viva –derecha.



Fuente: fotografías propias, mayo de 2017.

También, se encuentra la valoración subjetiva que dan los entrevistados a los elementos que consideraron importantes, con los que construyeron lazos afectivos de mayor o menor intensidad, un ejemplo es el barrio. No obstante, los elementos de la ciudad no son los mismos para todos los entrevistados: los centros comerciales y de la zona de valorización de la calle 60 fueron evocados por los grupos sociales de condición media y alta, principalmente.

De lo anterior se puede indicar que estos lazos afectivos han sido mediados por externalidades físicas diseñadas a partir del modo de producción capitalista a través de la etapa álgida del neoliberalismo en la década de los noventa; modelo económico que tuvo efectos en la provisión de los equipamientos colectivos, los cuales, ubicados en el territorio, pueden dar oportunidades geográficas (Ruiz-Tagle, 2016) a una población en detrimento de otra (Estébanez, 1992).





En otras palabras, la imagen mental de la ciudad que tienen los sujetos parte desde su posición social y su localización en la ciudad; por lo tanto, “se apropian del espacio urbano y lo significan. Construyen sentidos y modos de habitar” (Licona, 2007, p.14). De esta manera, el imaginario colectivo, la subjetividad compartida que se evidencia en las decisiones y acciones concretas, deja entrever hacia qué espacios se han asociado los distintos grupos sociales (Lindón, 2005).

### ***Hermenéutica espacial de la ciudad desigual: una interpretación a partir de la imagen mental de sus protagonistas.***

En otro ejercicio se solicitó a los consultados que dibujaran los elementos que para ellos representan la desigualdad en la ciudad (Figura 5); con ello se logró la mención de 58 elementos agrupados en 15 categorías, entre las más importantes: barrios populares (27%), con carencia (17%) y las vías (10%).

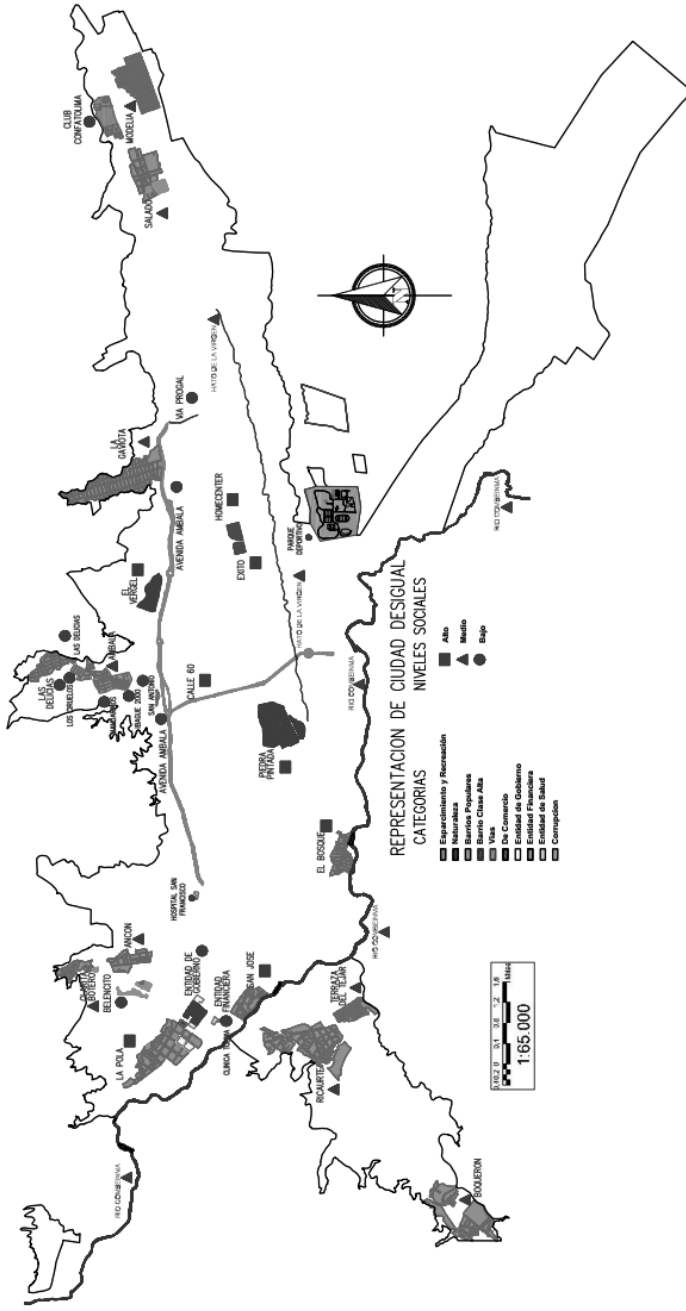
En la imagen colectiva de ciudad desigual se identifican como senda cuatro calles dentro de la categoría vía: los corredores viales como un todo, la calle 60, las calles terciarias y la avenida Ambalá. Estas vías son la expresión de carencia de corredores viales, es decir, mencionaron a las que existen hace más de 60 años y que a la fecha no se ha planificado una ampliación de calles que permita satisfacer la demanda poblacional en la actualidad. Además, manifestaron que las calles terciarias presentan diferencias en la calidad de su construcción, según la zona en la que se ubican; esto significa que se pone en evidencia el uso de la calle<sup>4</sup>, dependiendo del entorno en el que se localice.

---

4 La calle es entendida como “el lugar de lo permisible, del encuentro; su extensión en el mundo urbano hacia el café como lugar de encuentro, constituyó durante mucho tiempo el principal acto de socialización en la ciudad” (González, 2003).



Figura 5. Representación social de los elementos significativos por categoría y nivel social de los entrevistados de la ciudad como desigual de Ibagué.



Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.

Es decir, en los barrios como Las Delicias y San Antonio (ver lado izquierdo de la Figura 6), el estado de las vías puede estar deteriorado o sin pavimentar, las calles son angostas, su uso es más peatonal que vehicular, los vehículos que comúnmente se ven son de gama media y baja. Contrario a lo que sucede cuando se transita por las calles de la zona conocida como El Vergel (ver lado derecho de la Figura 6): sus calles son amplias y bien pavimentadas, el tránsito de personas caminando es poco, se observan más carros que motos, los vehículos son tipo camioneta (alta gama) y las vías de entrada y de salida son distintas.

*Figura 6. Comuna 6, Ibagué. Zona urbana. Calle secundaria –izquierda– vs. calle primaria –derecha–.*



Fuente: fotografías propias, mayo de 2017. Se observa la diferencia de la calidad de la infraestructura vial en barrios de estratos disímiles y con calles de diferente orden.

En Ibagué, la vía como senda es importante si se tiene en cuenta que fueron determinantes en la expansión urbana. Desde la primera década del siglo XX, la carrera tercera configuraba el centro de la ciudad; en la década de los años 40, del mismo siglo, la carrera quinta se fue visibilizando como la vía principal de la ciudad y actualmente la atraviesa en el sentido occidente a oriente, identificándose como una vía de conexión regional que conduce a la vía a Honda.



**Históricamente, las vías de la ciudad han sido un determinante de la expansión urbana:**

*el proceso de crecimiento urbano hacia el sur occidente de la ciudad, el centro histórico se fue expandiendo entre la carrera tercera y cuarta hacia el norte de la ciudad, llegando en los años veinte hasta la actual carrera veinticinco. Desde allí se inició, desde esta época, un nuevo proceso de crecimiento urbano centrado en torno a los tres ejes trazados por los antiguos caminos regionales y que para esta época eran la proyección de las carreteras de Honda, Girardot y Armenia (González, 2006, p. 195).*

Como bordes se consideraron al río Combeima y la quebrada El Hato de la Virgen, principalmente porque son focos de contaminación y zonas de riesgo en las que se encuentran viviendas informales y por lo tanto habitan grupos poblacionales de ingresos bajos cuya situación social característica es la inseguridad y la violencia.

Por su parte, los barrios vuelven a contar con una doble categorización: por un lado, están los barrios populares y, por el otro, los de clase alta (solo se mencionaron dos: Piedra Pintada y El Vergel). Para el caso de los barrios populares, estos se relacionaron con elementos que representan desigualdad en la ciudad, barrios que ni conocen los entrevistados de condición socioeconómica alta, pero que están cargados de estigmas territoriales, ya que por años han sido desacreditados y reconocidos como barrios de pobres.

En consecuencia, el temor real que pueden llegar a tener si se acercan a los barrios que consideran populares es alimentado por el imaginario que se ha creado de ellos (Licona, 2007). Sentimiento que contrasta con el de algunos habitantes del barrio las Delicias I; por ejemplo, los entrevistados manifestaron que en su barrio nunca les ha pasado nada y, por esto, tienen sentimientos positivos hacia él, porque allí tienen su casa propia y fue donde vieron crecer a sus hijos.



Si se observa la espacialización de los barrios populares mencionados (Figura 5), estos están principalmente localizados en las zonas noroccidental, nororiental y suroccidental; mientras que algo distinto sucede si se considera al otro grupo de barrios, los cuales se ubican en zonas específicas de la ciudad, están concentrados en dos zonas particulares del nororiente y suroriente. Esta situación corrobora la aparición de estos enclaves dispersos en medio de las viviendas de los grupos sociales de ingresos bajos.

Por lo anterior, se puede indicar que bajo la nueva expresión de la segregación no ha desaparecido del todo la ciudad “dual” que caracterizaba al patrón tradicional de este fenómeno. Esto se debe a que se cambia la forma en la que se presenta la ciudad dual porque esta se ha transformado en espacios privados donde habitan personas con ingresos altos, pero cerca de población con problemas socioeconómicos.

En cuanto a los nodos de la ciudad, se identificaron los espacios urbanos de comercio y las entidades de salud (Tabla 2); estos son considerados como elementos de desigualdad dado que los consultados consideran que el servicio es malo y, por lo tanto, el inconformismo es permanente (expresiones del grupo poblacional de condición socioeconómica baja). Por otra parte, los espacios de comercio son considerados como elementos que denotan diferencia en la ciudad debido a la concepción que se tiene de ellos: ir a comprar en almacenes de cadena, como Éxito o HomeCenter, en hipermercados de cadena o en restaurantes elegantes depende del poder adquisitivo de las personas.



Tabla 2 . *Nodos de la ciudad desigual de Ibagué*

Ítem	Elementos	Categoría
1	Mercados, hipermercados, restaurantes, Éxito, HomeCenter, otros.	De comercio
2	Hospital San Francisco, Clínica Tolima y servicios de salud	Entidades de salud

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.

Por su parte, como mojón y borde se identificó a la cordillera Central, lugar en donde se encuentra emplazada la ciudad, junto al valle del Magdalena, y por la que se reconoce a la ciudad como un punto vital en la vía Bogotá-Cali (Espinosa, 1992); además, es el accidente geográfico que no permite que la ciudad se extienda hacia “sus costados sur, suroccidente y norte (Espinosa, 1992).

Por otro lado, el servicio de transporte público se considera como punto móvil característico de la desigualdad debido al mal servicio que presta. En esa misma línea se señalan los servicios públicos como el acueducto y el alcantarillado, también por su deficiente servicio. Esta evocación es particular de la población con condición socioeconómica baja, haciendo énfasis en que el servicio más precario es el agua.

La imagen colectiva de la ciudad desigual deja en evidencia que la segregación socioespacial capta una gran parte de la distribución espacial del ingreso y lo hace a través del mercado de la vivienda, por ello

*Las proximidades y facilidades de la vida urbana, como el agua, desagües cloacales, espacios verdes públicos, servicios educativos adecuados, pavimentos, iluminación, etc. y la ausencia de costos urbanos como el crimen, desprestigio social, deterioro*



*de infraestructura, problemáticas ambientales, etc. aumentan las diferencias provocadas por la desigual distribución de la renta monetaria (Linares, 2009, p. 662).*

## Conclusiones

La nueva expresión de la segregación es experimentada entre los entrevistados. Desde la característica dispersión de las élites fuera del cono de alta renta, se encuentra que este grupo poblacional sí está disperso, pero no localizado en la zona suburbana de Ibagué, lo que hace que esta ciudad presente un cambio en el paisaje producto de la segregación residencial sin que este sea evidenciado de la misma manera en las principales ciudades de Latinoamérica. Así, a partir de esta posición geográfica se construye una imagen mental de la ciudad, facilitada por el mercado inmobiliario; de ahí que un grupo considerara como representativa la senda calle 60.

Esta vía juega un papel importante en la segunda característica sobre el surgimiento de subcentros comerciales, locales comerciales y servicios fuera del centro, porque divide la imagen mental de la ciudad según la posición social de los individuos. En consecuencia, se encontró que, para la población de condición social baja, los nodos más relevantes estuvieran localizados en el centro histórico de la ciudad, mientras que esta imagen colectiva no fue compartida por la población de condición social media-alta, para ellos eran importantes los lugares familiares y los nuevos centros comerciales. Por lo tanto, el mercado inmobiliario al lograr cambiar el paisaje de la ciudad también cambia las mentalidades de sus pobladores y sus preferencias.

De otro lado, la característica correspondiente a la forma de ciudad dual, que era típica bajo el patrón tradicional de la segregación, cambia, no desaparece, se transforma a una forma de expansión



residencial discontinua bajo la nueva expresión de este fenómeno. Los entrevistados se refieren a los barrios en dos grupos: uno de populares y el otro de ricos, dejando en evidencia un mosaico social reestructurado que contiene policentristmos, espacios socioculturales diferentes y espacios de residencia privados.

Por lo anterior, Ibagué no es una ciudad homogénea, según la imagen de ciudad evocada a partir de las prácticas de los entrevistados, se crea una imagen simbólica de ella en la que la desigual impera. Estos mapas mentales permitieron, entre otras cosas, poner en evidencia cómo el centro histórico sigue siendo relevante en los entrevistados, quienes destacan las entidades de gobierno tanto para una imagen de ciudad como para la desigual de esta.

Otro punto relevante fue apreciar cómo, por frecuencia de categorías y análisis de elementos de la imagen de ciudad (Lynch, 2008), se determina que hay un aislamiento social de la población, es decir, se observa que la distribución de los grupos poblacionales no es homogénea teniendo en cuenta que ni sus características socioeconómicas ni habitacionales están distribuidas de manera equitativa. Desde la imagen de ciudad desigual la mayor categoría mencionada fue la de los barrios populares, en los cuales se expresa la diferencia en la infraestructura de sus vías, la dotación de servicios públicos, en especial de acueducto que en ambos casos manifiestan que son precarios.

Por lo tanto, se puede indicar que, desde el ámbito de las representaciones socioespaciales y las prácticas de la vida cotidiana, la expresión de segregación se da por la variabilidad social y cultural que, para el caso de Ibagué, una ciudad intermedia latinoamericana, se manifiesta por las características socioeconómicas de sus habitantes, por lo que la condición social que poseen determina su distribución espacial. Otro hallazgo es que la segregación es permanente en sus





prácticas a través del tiempo y a una escala micro, de esta manera se acerca a una desnaturalización del espacio urbano mediante los comportamientos y representaciones de los actores (Carman, Vieira y Segura, 2013, p. 8).

Por consiguiente, en Ibagué se establece una tendencia al acercamiento de los barrios de estratificación socioeconómica diferente, pero no un acercamiento social de sus habitantes. Esto se debe a que estos grupos se van segregando por la no adecuada redistribución de los grupos poblacionales en el espacio urbano y por la incapacidad de las estructuras económicas para brindar los ingresos necesarios para que la población no se separe, segmente ni segregue por características socioeconómicas (ingresos, educación, etc.) que diferencian a los grupos que internamente sean homogéneos, pero que entre ellos son dispares.

Agradecimientos al Proyecto “Formación de Talento Humano de Alto Nivel” aprobado por el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTeI) del Sistema General de Regalías (SGR) - BPIN 2013000100103, Gobernación del Tolima y Universidad del Tolima, Colombia.

## Referencias

- Abric, J. (1994). *Prácticas sociales y representaciones. Practicas sociales y representación*. Colonia del Carmén: Ediciones Coyoacán, S.A de C.V.
- Alba, M. de. (2010). Representaciones sociales y el estudio del territorio: aportaciones desde el campo de la Psicología Social. In S. González (Ed.), *La integración de la dimensión espacial en las ciencias sociales y humanidades: Un proyecto docente interdisciplinario* (pp. 5–32).



- Alcaldía de Ibagué. (2008). Estudio de caracterización e identificación de asentamientos humanos precarios en la ciudad de Ibagué. Ibagué.
- Alessandri, A. F. (2013). A Prática Espacial Urbana Como Segregação e o “Direito à Cidade” Como Horizonte Utópico. In *A CIDADE CONTEMPORÂNEA SEGREGAÇÃO ESPACIAL* (pp. 96–110). Sao Pulo: Contexto.
- Almonacid, J. (2014). *Lógicas contemporáneas de la segregación residencial en tres casos representativos de Bogotá DC*. Bdigital. Unal.Edu.Co. Universidad Nacional de Colombia.
- Aparicio, C. (2012). *Desigualdad Socio-espacial y Relaciones de Sustentabilidad Social en Lugares de Contraste Residencial al Norte del Área Metropolitana de Monterrey*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Bähr, J., & Borsdorf, A. (2005). La Ciudad Latinoamericana: La construcción de un modelo. Vigencia y perspectivas. *Revista de Ciudad, Urbanismo y Paisaje Ur[b]Es*, 207–221.
- Benach, N., & Albet, A. (2010). *Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria editorial, s.a.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Eure*, XXIX(68), 37–49.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de Lugar. In *La Miseria del Mundo* (pp. 119–124). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Brun, J., & Levy, J.-P. (2002). De la extensión a la renovación metropolitana: mosaico social y movilidad. In F. Dureau, V. Dupont, É. Lelièvre, J.-P. Lévy, & T. Lulle (Eds.), *Metrópolis*



*en movimiento. Una comparación internacional* (pp. 147–158). Bogotá D.C: Alfaomega. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Canales, F., Alvarado, E., & Pineda, E. (1994). Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud. *Metodología de La Investigación*, 232.

Carman, M., Vieira, N., & Segura, R. (2013). *Segregación y diferencia en la ciudad*.

Castells, M. (2008). *La Cuestión Urbana*. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A.

Cifuentes, E. (2015). La segregación residencial urbana en estudios latinoamericanos y bogotanos . ¿ Son necesarias nuevas miradas ? *Trabajo Social*, 17, 203–220.

Clavijo, C. (2009). *Crecimiento Urbano y Ordenamiento Territorial en Ibagué 1997- 2007 Cuatro Casos de la Provisión de Vivienda Nueva 1) El Vergel, 2) Los Tunjos, 3) Vasconia y Nueva Castilla y 4) El Oasis y San Gelato*. Universidad Nacional de Colombia. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Corrêa, R. L. (1989). *O Espaço Urbano*. São Paulo: Ática S.A.

Dureau, F., Contreras, Y., Cymbalista, R., Le Roux, G., & Piron, M. (2015). Evolución de la intensidad y de las escalas de la segregación residencial desde los años 1990: Un análisis comparativo. In F. Dureau, Y. Contreras, T. Lulle, & S. Souchaud (Eds.), *Movilidades y cambio urbano: Bogotá, Santiago y São Paulo* (p. 485). Bogotá D.C: Universidad Externado de Colombia.

Elorza, A. (2018). Territorios segregados: representaciones y prácticas en barrios de vivienda social. El caso del barrio “ciudad de los cuartetos - 29 de mayo” (Córdoba, Argentina). *Revista Cultura*



*y Representaciones Sociales*, 311–337. <https://doi.org/https://doi.org/10.28965/2018-024-11>

Elorza, A. (2019). Segregación residencial y estigmatización territorial . Representaciones y prácticas de los habitantes de territorios segregados. *EURE*, 45(135), 91–109.

Espinosa, M. A. (1992). *Crecimiento Urbano de Ibagué 1938-1989*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Estébanez, J. (1981). Problemas de interpretación y valoración de los mapas mentales. *Revista Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 1, 15–39.

Estébanez, J. (1992). La dimensión espacial en el estudio de la ciudad. *Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 10.

Gissi, N., & Soto, P. (2010). DE LA ESTIGMATIZACIÓN AL ORGULLO BARRIAL: Apropiación del espacio e integración social de la población mixteca en una colonia de Ciudad de México. *Revista INVI*, 25(68), 99–118.

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

González, J. (2003). Cambios en la Vivienda Urbana en Ibagué: Un Problema de Historia de las Mentalidades. *REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*, 7(146). Retrieved from [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(116\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(116).htm)

González, J. (2006). *De la ciudad al territorio. La configuración del espacio urbano en Ibagué 1886-1986*. Ibagué: Aquelarre. Centro Cultural Universidad del Tolima.

González, P. (2004). *Imágenes de ciudad: percepción y cognición en niños de Bogotá*. Bogotá D.C: Alcaldía Mayor de Bogotá.



- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y Política. El Derecho a la Ciudad II*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (1978a). *De lo Rural a lo Urbano*. Barcelona: Ediciones Península. <https://doi.org/10.1177/072551369203300110>
- Lefebvre, H. (1978b). *El Derecho a la Ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.
- Licona, E. (2007). *Habitar y significar la ciudad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Linares, S. (2009). Espacio urbano y segregación socioespacial: aportes teóricos para el debate. In *II Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales* (pp. 654–670).
- Lindón, A. (2005). El Mito de la Casa Propia y las Formas de Habitar. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, IX(194). Retrieved from [mito de la casa propia, periferia, habitar, subjetividad espacial, atopía/utopía](#)
- Lojkin, J. (1979). *El Marxismo, El Estado y la Cuestión Urbana*. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- López, A. (2018). Segregación socioespacial bajo el nuevo modelo de ciudad en América Latina . Características, perspectivas e implicaciones. *Revista Hallazgos*, 15(30), 99–124.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la Ciudad*. Barcelona: Gráficas 92.
- Milgram, S., & Jodelet, D. (1992). Psychological Maps of París. In J. Sabini & M. Silver (Eds.), *The individual in a social world: essays and experiments* (Second, pp. 88–113). McGraw-Hil.
- Nuevo Día. Las Delicias pasó de ser un asentamiento a un barrio legal (2015). Ibagué. Retrieved from <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/244327-las-delicias-paso-de-ser-un-asentamiento-a-un-barrio-legal>



- Ruiz-Tagle, J. (2016). La segregación y la integración en la sociología urbana: revisión de enfoques y aproximaciones críticas para las políticas públicas. *Revista INVI*, 31(87), 9–57. <https://doi.org/10.4067/INVI.V0I0.1070>
- Sabatini, F. (2003). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 1–41. Retrieved from <http://www.iadb.org.uy/sds/doc/SOCSabatiniSegregacion.pdf>
- Sabatini, F., Salcedo, R., Gómez, J., Silva, R., & Trebilcock, M. (2013). Microgeografías de la segregación: estigma, xenofobia y adolescencia urbana. In F. Sabatini, G. Wormald, & A. Rasse (Eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp. 34–66). Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos UC. Retrieved from [http://francisco-sabatini.cl/wp-content/uploads/2015/01/2013\\_03\\_Segregación.-Cap.2.pdf](http://francisco-sabatini.cl/wp-content/uploads/2015/01/2013_03_Segregación.-Cap.2.pdf)
- Salas, A. (2008). *Residential segregation and housing production in Bogota, between perceptions and realities*. Université de Poitiers. Retrieved from <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00303317>
- Saraví, G. (2008). Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *EURE (Santiago)*, 34(103), 93–110. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612008000300005>
- Segura, R. (2006). *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*. Buenos Aires.
- Segura, R. (2012). Elementos para un crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid 16. Revista de Área de Estudios Urbanos*, 2, 106–133.



Retrieved from <http://revistasiigg.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/download/291/251>

- Silva, A. (2006). *Imaginario urbano*. Vasa. Bogotá D.C.: Arango Editores Ltda. Retrieved from <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf%5Cnhttp://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Imaginario+Urbanos#0%5Cnhttp://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Imaginario+urbanos#0>
- Torres, C., Gaviria, A., Zuñiga, D., Vargas, J., Nieto, D., & Bustos, S. (2009). *Ciudad informal colombiana Barrios construidos por la gente*. Universidad Nacional de Colombia.
- Uribe, C. (2008). Estratificación social en Bogotá : de la política pública a la dinámica de la segregación social. *Universitas Humanística*, 65, 139–171. <https://doi.org/10.1785/gssr.79.2.194>
- Vargas, I., Jiménez, E., Grindlay, A., & Torres, C. (2010). Procesos de Mejoramiento Barrial Participativo en Asentamientos Informales: Propuestas de Integración en la Ciudad de Ibagué (Colombia). *Revista Invi*, 25(68), 59–96. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582010000100003>
- Wacquant, L. (2007). La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada. *Ciências Sociais Unisinos*, 43(3), 193–199. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93843301>
- Zamorano, C., Capron, G., González, S., & De Alba, M. (2012). Ser viejo en una metrópoli segregada: adultos mayores en la ciudad de México. *Nueva Antropología*, 25(76), 83–102.



